

El río y sus riberas constituyen un ecosistema complejo en el que interrelacionan una serie de elementos físicos como el clima, las características del suelo o del agua, junto con otros elementos biológico. Estos elementos vivos e inertes actúan entre de sí forma regular y continua, de ahí que el concepto de ecosistema sea algo complejo, si bien en su base se encuentran los conceptos de equilibrio, biodiversidad e interrelación.

Los ríos en su estado natural son lugares llenos de vida. En ellos y en sus riberas podemos encontrar multitud de animales y plantas perfectamente adaptados a este medio. Cada especie juega un importante papel y su desaparición o eliminación afecta al conjunto, provocando desequilibrios más o menos importantes en función de los cambios producido ya que en el ecosistema río todos dependen de todos.

Pero los ríos, como ecosistemas vivos y dinámicos, están sujetos a diferentes alteraciones en sus condiciones normales producidas de forma natural, como pueden ser los cambios en el caudal dependiendo de las estaciones, aporte de sedimentos y materia orgánica en las crecidas, emigraciones de especies en invierno, etc. Por ello, estos ecosistemas poseen entre otras características sus propios mecanismos para mantener en buen estado la calidad del medio.

En resumen, los ríos y riberas forman unos sistemas de gran complejidad y madurez, en constante cambio y evolución, teniendo como base un equilibrio más o menos estable tanto interno como externo. Pero este equilibrio puede romperse cuando elementos extraños superan los límites de “defensa” de este ecosistema; nos estamos refiriendo fundamentalmente a las acciones de los seres humanos.

En este sentido, el medio acuático en general, ha sido aprovechado históricamente en multitud de actividades. Pero más importante para los seres humanos es el agua dulce, bien para el consumo, agricultura, industria, etc.

Como desgraciadamente se puede suponer, la dependencia del ser humano de los ríos y su utilización de forma histórica ha provocado que los ecosistemas fluviales constituyan una de las áreas más amenazadas de toda la

biosfera, debido al elevadísimo índice de vulnerabilidad frente a la acción humana directa o indirecta.

Este hecho se puede comprobar de forma fehaciente en nuestro propio país, donde los ríos han sufrido de forma tradicional una presión antrópica en aumento constante.

En consecuencia se han producido infinidad de impactos en el medio no sólo por la acción directa o contaminación de las aguas sino también por la alteración masiva de los cauces y riberas.

Esta situación descrita está cambiando progresivamente en los últimos años, puesto que hemos dejado de vivir “de espaldas al río”, y por tanto comenzado a tomar conciencia de la importancia de los ríos en nuestra vida. En este sentido, se están realizando verdaderos esfuerzos por recuperar la calidad de las aguas de nuestros ecosistemas fluviales.

En este marco de acción y en el desarrollo de las competencias medioambientales desde 1996 el Departamento de Ordenación del Territorio, Vivienda y Medio Ambiente del Gobierno Vasco, lanzó el programa IBAIALDE, de forma que cualquier persona pudiera conocer el río más profundamente, promoviendo asimismo la investigación, conocimiento, sensibilización y acción participativa a favor del medio.

IBAIALDE tiene su origen en el proyecto de educación ambiental AZTERKOSTA, desarrollado en Euskadi desde 1992, sobre la situación medioambiental del litoral vasco y enmarcado en la red de observación europea COASTWACH.

Los objetivos que se marcan en el programa IBAIALDE son:

- Promover en la población el conocimiento de los ecosistemas fluviales, así como de su problemática ambiental y de la necesidad de la implicación social para la resolución de problemas.
- Proporcionar opiniones acerca de los problemas y amenazas sobre estos ecosistemas; advertir y exigir la toma de medidas protectoras; ayuda a las comunidades y entidades implicadas en la protección de su entorno fluvial.

- Realizar observaciones, mediciones y recogida de información sobre el estado ambiental de los ecosistemas fluviales de la Comunidad Autónoma del País Vasco, almacenando dicha información en modo accesible, disponible y útil para su consulta, de forma que incluso pueda ser adaptada a la recopilación de otras informaciones medioambientales.
- Crear una red a nivel de la C.AP.V. que pueda llevar a cabo un seguimiento de cada tramo de río de forma estable en los diferentes años.
- Estimular la participación de los escolares y ciudadanos en un proyecto de investigación a favor del medio.
- Crear las condiciones para el desarrollo, con carácter estable, de acciones positivas en la protección de los ecosistemas fluviales.
- Concienciar a los distintos sectores de la población sobre la situación medioambiental de los ríos.
- Estimular la participación de los escolares en un proyecto de investigación.
- Analizar y divulgar los resultados de los ecosistemas fluviales de Euskadi.

A su vez estos objetivos prioritarios de la Dirección de Recursos Ambientales de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Vasco, también están recogidos dentro del Proyecto Educativo del Colegio LA ANUNCIATA Ikastetxea, de un tiempo a esta parte. Esto provoca una implicación total de una parte considerable de dicha comunidad educativa en el programa IBAIALDE, desde sus inicios en 1996 a través del estudio del río OIARTZUN y río MOLINAO.

**FOTO 1.** Río Oiartzun, unidad 3 bloque Oiartzun-1.

